



Catequesis

Marzo



Se unirá a
su mujer

Mt 19, 5

Valor:

Amor



“Sé amor. Haz amor. A medida que practiquemos el arte de dar y recibir amor, continuaremos profundizando en nuestra capacidad de amar.

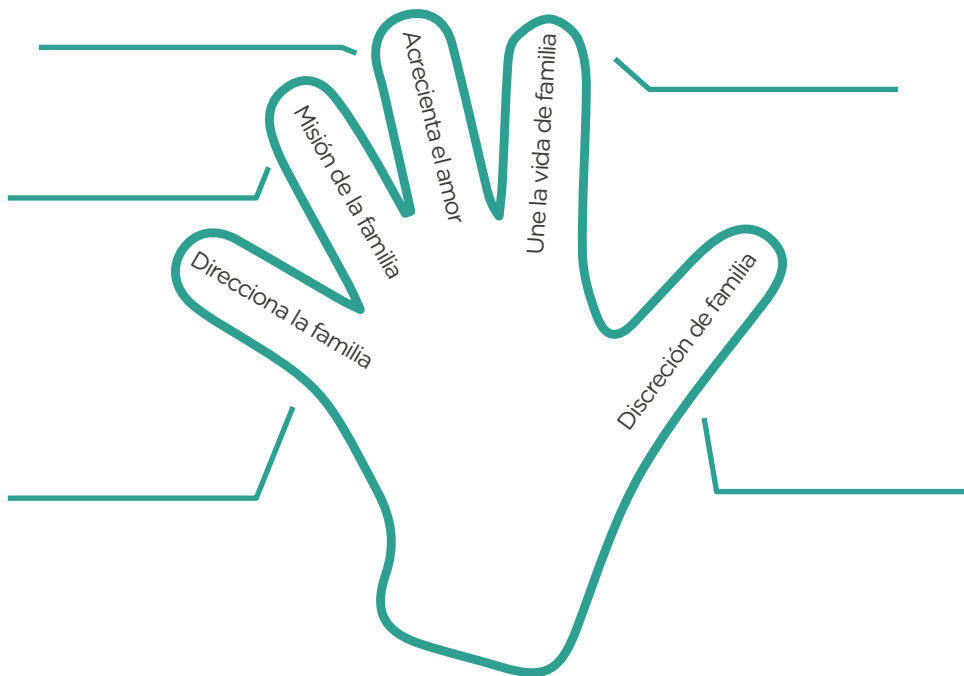
Nuestra vida comenzó con un acto de amor.

Y ese es nuestro destino: **amar, ser amados y entregar amor al mundo en que vivimos”**

Katleen Keating

Buscando juntos...

En familia, busca **cinco (5) VIRTUDES** que sean reto, desafío, anhelo, deseo para acrecentar la experiencia del amor familiar. Cada virtud debe responder a la misión que ejerce cada dedo en la mano. Sigue las instrucciones de la imagen.





Mateo 19, 6

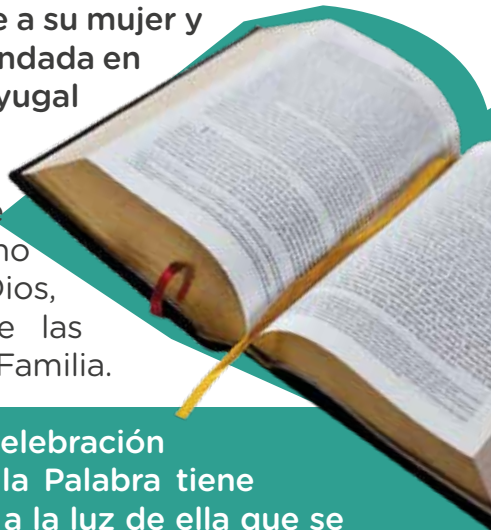
Y aconteció que cuando acabó Jesús estas palabras, salió de Galilea y fue a la región de Judea, al otro lado del Jordán. **2** Y le siguió mucha gente, y los sanó allí. **3** Entonces se acercaron a él los fariseos, tentándole y diciéndole: ¿Es lícito al hombre a repudiar a su mujer por cualquier causa? **4** Y él, respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, hombre y mujer los hizo, **5** y dijo: Por tanto, el hombre dejará a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne? **6** Así que, no son ya más dos, sino una sola carne; por tanto, lo que Dios ha unido, no lo separe el hombre.



El versículo del texto que ilumina la catequesis está inmerso en el tema del repudio del hombre a su mujer; lo cual trae una consecuencia: **el divorcio.**

Lo que el autor quiere rescatar a través de la narración es el **AMOR** que envuelve a la pareja cuando han decidido optar por formar una familia, un hogar. **El hombre se une a su mujer y ella a él. Esta unión está fundada en la expresión del amor conyugal y de familia.**

Para mantener este vínculo de amor en el seno familiar, la Palabra de Dios, iluminará el proceder de las relaciones al interior de la Familia.



Por eso, en la celebración eucarística, la liturgia de la Palabra tiene una importancia suma. Es a la luz de ella que se dan las instrucciones, orientaciones, luces para mantener y acrecentar las expresiones de amor, que movieron a la pareja a unirse en el vínculo del matrimonio.

Por eso, lo que Dios ha unido no debe separarse. El reto de la Familia, a la luz de la Palabra de Dios, será tratar siempre de salvar y salvaguardar el amor que los une, y poner todos los medios para que esto pueda superar pruebas, problemas, dificultades y crisis, que se viven al interior de la familia.



El Concilio Ecuménico Vaticano II, en la Constitución pastoral *Gaudium et Spes*, se ocupó de «la promoción de la dignidad del matrimonio y la familia» Definió el matrimonio como comunidad de vida y de amor), poniendo el amor en el centro de la familia [...]

El “verdadero amor entre marido y mujer” **implica la entrega mutua, incluye e integra la dimensión sexual y la afectividad, conforme al designio divino (cf. G et S 47-49).**



Pablo VI profundizó la doctrina sobre el matrimonio y la familia. En particular, con la Encíclica *Humanae Vitae*, puso de relieve el vínculo íntimo entre amor conyugal

y procreación: “El amor conyugal exige a los esposos una conciencia de su misión de paternidad responsable sobre la que hoy tanto se insiste con razón y que hay que comprender exactamente [...] El ejercicio responsable de la paternidad exige, por tanto, que los cónyuges reconozcan plenamente

sus propios deberes para con Dios, para consigo mismos, para con la familia y la sociedad, en una justa jerarquía de valores”. (HV n.8)

«Benedicto XVI, en la Encíclica *Deus Caritas est*, retomó el tema de la verdad del amor entre hombre y mujer, que se ilumina plenamente sólo a la luz del amor de Cristo crucificado (cf. DCE n. 2). Él recalca que:

“el matrimonio basado en un amor exclusivo y definitivo se convierte en el icono de la relación de Dios con su pueblo y, viceversa, el modo de amar de Dios se convierte en la medida del amor humano”.

El papa Francisco también hace alusión al amor que debe reinar en la familia. En su encíclica *Amoris Laetitia* dice que todo lo dicho no basta para manifestar el evangelio del matrimonio y de la familia si no nos detenemos especialmente a hablar de amor. Porque no podremos alentar un camino de fidelidad y de entrega recíproca si no estimulamos el crecimiento, la consolidación y la profundización del amor conyugal y familiar. En efecto, la gracia del sacramento del matrimonio está destinada ante todo «a perfeccionar el amor de los cónyuges».



Iluminación Doctrinal

Para la celebración del sacramento, es necesario hacer eco de la Palabra de Dios que siempre es viva y actuante, además que ilumina el camino para seguir en el amor y la fidelidad. **Es interesante cómo deben influir los novios en la celebración, ya que, no debe ser para ellos desconocido el texto sobre el cuál van a reflexionar.** El sacerdote debe incluir a los novios en la previa preparación sacramental, pues por medio de la Liturgia de la Palabra, se expone el misterio del Matrimonio, la dignidad del amor conyugal, la gracia del sacramento y los deberes de los esposos.



Compromiso

Para acrecentar el amor en la familia a la luz de la Palabra de Dios

Nos comprometemos en realizar tres acciones que favorezcan el amor familiar:

- _____

- _____

- _____

Compromiso

Buscamos en familia los siguientes textos bíblicos y sacamos su mensaje:

Juan 13, 34

Juan 13, 34

1 Corintios 13, 13

1 Corintios 13, 13



Para Comprender...

Hablaremos de siete (7) lenguajes que ayudan a fortalecer el Amor en familia. Según la imagen, descifra a qué tipo de amor nos referimos.

Y luego, vívelo y practícalo con los tuyos.



OTCATNOC ED ROMA



ED ROMA NOICAROBALOC



ED ROMA ERNODP



ED ROMA OYAPO



ED ROMA PNOROTICCE



ED ROMA OINIUSNCL



ED ROMA SEACHUC

Oración

El amor familiar: vocación y camino de santidad
Padre Santo, estamos aquí ante Ti para alabarte y
agradecerte el gran don de la familia.

Te pedimos por las familias consagradas en el
sacramento del matrimonio, para que redescubran cada
día la gracia recibida y, como pequeñas Iglesias
domésticas, sepan dar testimonio de tu Presencia y del
amor con el que Cristo ama a la Iglesia.

Te pedimos por las familias que pasan por dificultades
y sufrimientos, por enfermedad, o aprietos que sólo Tú
conoces: Sostenlas y hazlas conscientes del camino de
santificación al que las llamas, para que puedan
experimentar Tu infinita misericordia y encontrar
nuevas formas de crecer en el amor.

Te pedimos por los niños y los jóvenes, para que
puedan encontrarte y responder con alegría a la
vocación que has pensado para ellos; por los padres y
los abuelos, para que sean conscientes de que son
signo de la paternidad y maternidad de Dios en el
cuidado de los niños que, en la carne y en el espíritu.

Tú les encomiendas; y por la experiencia de fraternidad
que la familia puede dar al mundo. Señor, haz que cada
familia pueda vivir su propia vocación a la santidad en
la Iglesia como una llamada a ser protagonista de la
evangelización, al servicio de la vida y de la paz, en
comunión con los sacerdotes y todo estado de vida.
Bendice el Encuentro Mundial de las Familias. Amén

*Oración oficial para el X Encuentro Mundial
de las Familias 22-26 de junio de 2022*



diosonrio



Diosonriocol

www.diosonrio.org.co

diocesis@diosonrio.org.co